



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo cuarto año

4085^a sesión

Miércoles 22 de diciembre de 1999, a las 11.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sir Jeremy Greenstock	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. Petrella
	Bahrein	Sr. Buallay
	Brasil	Sr. Fonseca
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Chen Xu
	Eslovenia	Sr. Türk
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Dejammet
	Gabón	Sr. Eboumy
	Gambia	Sr. Jagne
	Malasia	Sr. Mohammad Kamal
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. van Walsum

Orden del día

La situación en Timor Oriental

00-22126
99-86816 (S)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 11.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Hedi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al haber no objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz sobre la situación relativa a Timor Oriental.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/1999/1248, en el que figura una carta de fecha 14 de diciembre de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en la que transmite una comunicación de fecha 10 de diciembre de 1999 de la Representante Permanente de Australia ante las Naciones Unidas y el quinto informe periódico sobre las operaciones de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET).

Doy ahora la palabra al Sr. Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Quisiera comenzar esta exposición informativa sobre la situación relativa a Timor Oriental manifestando mi profundo agradecimiento a los Gobiernos que participaron en la conferencia de donantes que se celebró en Tokio el 16 y 17 de diciembre. A nuestro juicio, esa conferencia fue un éxito rotundo. Las promesas - de contribuciones ascendieron a un total de 522 millones de dólares para cubrir la asistencia humanitaria, la adminis-

tración, el fomento de la capacidad para el gobierno autónomo, la reconstrucción y el desarrollo. El desembolso oportuno de esos fondos asegurará que las Naciones Unidas dispongan de los recursos necesarios para hacer frente a las arduas y complejas tareas que han emprendido en Timor Oriental. Mucho agradecemos ese apoyo, y considero que corresponde expresar un reconocimiento especial al Gobierno del Japón, que contribuyó sustancialmente al éxito de la conferencia, no sólo como país anfitrión de la conferencia sino también como donante importante.

Los preparativos para la conferencia de Tokio supusieron una cooperación muy estrecha entre las Naciones Unidas y sus organismos y programas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y, naturalmente, los representantes del pueblo de Timor Oriental.

En cuanto a la seguridad, la situación, en líneas generales, ha permanecido estable. Se han producido algunos casos aislados de ataques verbales y a veces de maltratos físicos a los refugiados que retornaban, por el hecho de que habían votado por la autonomía en vez de por la independencia en la consulta popular, pero no ha habido víctimas graves. Los combatientes de la FALANTIL siguen acantonados en la zona de Aileu, desde donde se ha informado acerca de algunos incidentes menores de indisciplina.

Los observadores militares de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) están desplegados en todo el territorio y han establecido 11 puestos de enlace a ambos lados de la frontera con Timor Occidental con el propósito de asegurar un enlace apropiado entre la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y las fuerzas armadas de Indonesia, así como facilitar el retorno de los refugiados.

La planificación del establecimiento del componente militar de la UNTAET se está llevando a cabo en estrecha consulta con la INTERFET. La transición de la INTERFET a las Naciones Unidas está fijada para el mes de febrero, desde el principio hasta el final de ese mes, sobre la base de un concepto acordado que asegurará el mantenimiento de una sólida capacidad operacional durante todo ese período. Si bien gran parte de las fuerzas de la UNTAET provendrá de la INTERFET, habrá que llevar del extranjero una serie de elementos importantes. Entre ellos podemos mencionar, en particular, unidades de ingeniería y helicópteros de apoyo. El Comandante de la Fuerza, como lo anunció el Secretario General, será un oficial de Filipinas y el Comandante Adjunto de la Fuerza será un oficial de Australia.

En lo que atañe al retorno de los refugiados y a la situación humanitaria, esta última, en general, ha mejorado, aunque sigue siendo muy difícil a raíz de la vasta destrucción que tuvo lugar después del anuncio de los resultados de la consulta popular. La coordinación de las actividades de socorro humanitario entre los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales ha sido muy eficaz.

Asegurar el retorno voluntario de los refugiados sigue siendo una de las máximas prioridades de la UNTAET. Hasta ayer, habían retornado unos 120.000 refugiados. A pesar del acuerdo que existe entre la INTERFET y las fuerzas armadas indonesias, al que se llegó el 22 de noviembre bajo los auspicios del Embajador Holbrooke, no ha aumentado el ritmo del retorno de los refugiados. Ello se debe a varios factores, uno de los cuales es que las milicias han seguido intimidando y desinformando a los refugiados que se encuentran en Timor Occidental. Otro factor disuasivo puede ser la falta de infraestructura, que se ha visto agravada por la temporada de lluvias. Además, hay indicios de que algunos refugiados que siguen estando en Timor Occidental no contemplan, por diversas razones, regresar en un futuro inmediato a Timor Oriental, o no tienen interés en hacerlo.

Las relaciones entre la UNTAET y los timorenses orientales son excelentes. La UNTAET administra Timor Oriental de conformidad con la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad y en estrecha cooperación y consulta con los timorenses, como se prevé en esa resolución. A esos efectos, la UNTAET ha creado la Comisión Consultiva Nacional de Timor Oriental, que será el principal mecanismo para la cooperación con los timorenses orientales. El Presidente de esa Comisión es el Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición, y la institución estará compuesta por 15 miembros. A siete de ellos los designa el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT), una amplia coalición partidaria de la independencia. El Sr. Jose Alexandre Gusmão, también conocido como Xanana Gusmão, y el Sr. Jose Ramos Horta, que regresó a Timor Oriental el 1º de diciembre, tras 24 años de exilio, son los líderes reconocidos del CNRT. A tres miembros de la Comisión los designan los partidos políticos autonomistas, a otro la Iglesia Católica y cuatro de ellos representan a la UNTAET.

La primera reunión de la Comisión Consultiva Nacional se celebró el 11 de diciembre y la próxima reunión está prevista para los días 28 y 29 de diciembre. La Comisión creará comités sectoriales que estarán formados por timo-

renses orientales y por expertos internacionales. Los miembros de la Comisión Consultiva asistieron a la conferencia de donantes de Tokio tomando parte de la delegación de las Naciones Unidas, incluido el Sr. Xanana Gusmão, quien intervino en la reunión

Si bien dos de los escaños asignados a los partidos que favorecen la autonomía todavía no se han ocupado, el hecho de que el CNRT aceptara en seguida su participación constituye un signo positivo en lo relativo a las perspectivas de la reconciliación nacional. También se han celebrado reuniones entre representantes del CNRT y los grupos autonomistas que se encuentran en el extranjero. También fue positiva la reunión que se celebró el 12 de diciembre entre Xanana Gusmão y el Sr. João Tavares, un líder de las milicias, y el posterior anuncio que hizo este último de que las milicias iban a disolverse.

El establecimiento de buenas relaciones entre Timor Oriental e Indonesia es una de los temas más prioritarios del programa de la UNTAET. A finales de noviembre, el Sr. Gusmão visitó Yakarta por invitación del Presidente Wahid. El Sr. Gusmão fue muy bien recibido por el Presidente Wahid y por otras autoridades indonesias de alto nivel, que le aseguraron que estaban decididos a entablar relaciones amistosas con Timor Oriental. También se comprometieron a prestar asistencia en varias esferas, incluida la liberación del resto de los presos políticos timorenses. Me complace decir que ya se ha cumplido la promesa.

El Sr. Vieira de Mello también visitó Yakarta a principios de este mes, donde se reunió con el Presidente Wahid y con otras autoridades de alto nivel. Entre otras cuestiones, conversaron sobre el establecimiento de una representación indonesia en Dili, sobre la reanudación de los vuelos entre Indonesia y Timor Oriental de las compañías aéreas indonesias, y sobre los vínculos comerciales y la futura cooperación en lo relativo a los servicios bancarios y financieros. También se convino, si bien está en espera de la decisión del Gobierno indonesio, constituir un grupo de trabajo en el que participe la UNTAET, para concebir medidas con las que poner fin al acoso de las milicias a los refugiados timorenses que permanecen en Timor Occidental. El Secretario General ha invitado al Presidente Wahid a visitar Timor Oriental, el Presidente ha aceptado y ha dicho que la visita tendrá lugar tan pronto como sea posible.

En cuanto al gobierno y a la administración pública, la UNTAET ha creado una administración mínima en Timor Oriental, que tiene una presencia efectiva en sus 13 distritos. Las prioridades más inmediatas de la administración

son la restauración de la infraestructura básica, la disponibilidad de recursos sociales básicos, la contratación de funcionarios civiles y la reanudación del comercio. Un total de 275 policías civiles están desplegados en todo el territorio y la UNTAET hace cuanto puede por comenzar la capacitación de la policía timorense a principios de febrero.

La INTERFET, junto con la policía de las Naciones Unidas, sigue descubriendo los cadáveres de personas que fueron asesinadas durante los períodos anterior y posterior a la votación de 30 de agosto. Se han tomado medidas para asentar los datos y proteger las pruebas para la investigación que se llevará a cabo una vez se cuente con especialistas y se disponga de las instalaciones necesarias. Las Naciones Unidas trabaja de consuno con varios Gobiernos que han ofrecido asistencia. Los Relatores Especiales sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y sobre la cuestión de la tortura y de la violencia contra la mujer visitaron Timor Oriental del 4 al 10 de noviembre. La comisión internacional de investigación que estableció la Comisión de Derechos Humanos visitó Timor Oriental del 25 de noviembre al 8 de diciembre. Se espera que ambos grupos informen a la Asamblea en un futuro próximo.

Quiero señalar que agradecemos la asistencia de los Gobiernos que nos han facilitado los nombres de expertos que pueden colaborar en las muchas y muy variadas funciones que tiene que desempeñar la UNTAET en Timor Oriental. Sin embargo, sigue habiendo importantes lagunas en la dotación de personal para la UNTAET, especialmente en materia de asuntos laborales y sociales. También estamos buscando un funcionario apropiado para actuar como ombudsman.

La UNTAET trabajará con los funcionarios civiles de Timor Oriental, cuya contratación comenzará en breve. Los timorenses han acordado que el número de funcionarios, que antes estaban subsidiados por Yakarta, se reduzca de manera que Timor Oriental pueda sostenerse sin ayuda cuando la UNTAET se retire. La UNTAET está creando una comisión, fundamentalmente formada por timorenses orientales, que se ocupará de nombrar a los funcionarios y de decidir los sueldos y las demás condiciones de empleo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Annabi la completa información que nos ha proporcionado.

Sr. Buallay (Bahrein) (*habla en árabe*): La cuestión de Timor Oriental ha demostrado hasta qué punto puede encontrarse la solución a un problema, por importante que sea cuando se cuenta con la cooperación de las partes en cuestión y con la asistencia de las Naciones Unidas.

Es cierto que esta operación de gran envergadura no habría podido llevarse a cabo satisfactoriamente sin la voluntad genuina de Indonesia de lograr una solución; una voluntad que más tarde se tradujo en la renovación de su compromiso de respetar los acuerdos que ha suscrito. Además, desearíamos rendir homenaje a Portugal por el empeño que ha puesto en este proceso.

La reconstrucción económica y administrativa de Timor Oriental es de suma importancia y en ningún caso puede llevarse a cabo independientemente de la reconciliación nacional y del establecimiento de buenas relaciones entre Timor Oriental y sus vecinos, en especial Indonesia. Esa relación debe basarse en la cooperación, en la superación del pasado y en la orientación hacia el futuro.

Entre las tareas que ha de emprender la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), cabe citar el aumento de la asistencia a las personas desplazadas y a los repatriados y la coordinación de esa asistencia. En este sentido los países donantes deben brindar más apoyo y nos complace observar los resultados positivos de la conferencia de donantes celebrada recientemente en Tokio. Los compromisos de aportes que surjan de esa conferencia ayudarán a las Naciones Unidas a ejecutar su labor en Timor Oriental.

Por otra parte, desearíamos expresar nuestra satisfacción con respecto a los medios utilizados para garantizar el regreso seguro de los refugiados a sus hogares en Timor Oriental. En este sentido, desearíamos expresar nuestra gratitud y nuestro reconocimiento a la UNTAET, dirigida por el Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, por sus esfuerzos. Le deseamos toda clase de éxitos en los empeños de transformar a la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), de una fuerza multinacional en una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo encomiarlo por haber convocado hoy esta sesión. Muy a menudo, cuando las crisis dejan de figurar en la primera plana de los periódicos, la atención del Consejo se dirige a otras situaciones críticas y a mi juicio, en particular con respecto a Timor Oriental, es crucial que la comunidad internacional mantenga su interés en la cuestión. También agradezco la información actualizada brindada por el Subsecretario General, Sr. Annabi.

Pienso que en general se podría decir que se ha realizado un gran progreso en el último año, comenzando

con la organización de una consulta dirigida por las Naciones Unidas, la movilización de la comunidad internacional a fin de mejorar las circunstancias posteriores a los disturbios que ocurrieron a raíz de la consulta, la rápida movilización de la Fuerza multinacional encabezada por los australianos y dirigida por las Naciones Unidas.

Considero que en general las operaciones de las Naciones Unidas y de la Fuerza multinacional se están llevando a cabo adecuadamente en el marco de un acuerdo singular. A mi juicio, se debe reconocer en su justa medida la muy destacada labor de dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, que ha demostrado dotes de mando y ha llevado a cabo una labor encomiable de dirección en circunstancias muy complejas sobre el terreno, y creo que se merece el aplauso y el reconocimiento de este órgano.

Ha habido un adelanto sustancial sobre el terreno, debido en gran parte tanto al desempeño de los dirigentes sobre el terreno en Timor Oriental como a la participación muy directa de la comunidad internacional. Deseo también acoger con especial beneplácito la reunión del Sr. Gusmão con los antiguos partidarios de la integración y la posterior decisión de las milicias de deponer las armas. Pienso que ambos son acontecimientos significativos que contribuirán a que se establezca la situación sobre el terreno.

La transición a una operación de cascos azules ocurrirá al comienzo del próximo año, como lo señaló el Sr. Annabi en su exposición y todo indica que dicha transición marchará muy bien. Estamos muy satisfechos con los resultados de la conferencia de donantes celebrada en Tokio. Hasta la fecha los Estados Unidos han proporcionado 34,9 millones de dólares destinados a los esfuerzos internacionales de asistencia humanitaria y también hemos provisto 30 millones de dólares en respuesta al llamamiento realizado por las Naciones Unidas para prestar asistencia a refugiados y a personas desplazadas. Además, los Estados Unidos esperan brindar asistencia adicional en lo que respecta al desarrollo y al fomento de la capacidad de la población de Timor Oriental, así como asistencia a pequeños agricultores.

Considero que es importante que los Estados Unidos sigan activamente asociados con Timor Oriental, con la comunidad internacional y con otros donantes y que sigan participando en los actuales esfuerzos de reconstrucción. Dicho esto, seguimos preocupados con respecto a la situación sobre el terreno. Ciertamente, nos preocupa profundamente la información proporcionada por el Sr. Annabi en el sentido de que no ha sido posible aumentar el número de habitantes que regresan a Timor Oriental. Desde

luego, esperábamos que los progresos en ese aspecto se alcanzarían de manera más oportuna, y esto es algo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben continuar considerando una prioridad. También creemos que es el momento de que el Gobierno de Indonesia reasiente a los timorenses orientales que se encuentran en los campamentos y que prefieran permanecer en Indonesia.

Naturalmente, esperamos con interés leer el informe de la Comisión Internacional de Investigación. Estimo que es importante que se apoye a dicha Comisión y a la Comisión de Investigación de Indonesia, y espero que sus investigaciones den a conocer los hechos violentos que ocurrieron en Timor Oriental.

Es fundamental contar con información exacta acerca de las condiciones en Timor Oriental, así como proporcionar acceso irrestricto y seguro a los trabajadores internacionales. Creo que es importante que se revelen los hechos relacionados con este caso, no sólo sobre las condiciones sino también con respecto a toda prueba adicional de las matanzas que han tenido lugar en Timor Oriental. Desde luego, creo que todos deseáramos que los responsables rindan cuentas de sus actos.

Por último, considero que la comunidad internacional ha hecho una enorme inversión en Timor Oriental y que con su dirección y compromiso constantes se le ha de garantizar al pueblo de Timor Oriental un futuro seguro, próspero y pacífico.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): Desearía comenzar dando las gracias al Sr. Annabi por su exposición informativa excelente y amplia y haciendo llegar el reconocimiento del Canadá al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a todos los hombres y mujeres de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), como así también a los que prestan asistencia humanitaria en Timor Oriental y en Timor Occidental. En Timor Oriental se ha logrado un progreso muy notable como resultado de los esfuerzos coordinados que se han llevado a cabo hasta la fecha y del empeño de los propios timorenses orientales.

Ahora comenzamos a dirigirnos más allá de las necesidades más apremiantes en materia de seguridad para atender los problemas que presentan la reintegración, la reconstrucción y el desarrollo en la etapa posterior a los conflictos. Sin embargo, la difícil situación de los que permanecen en Timor Occidental nos sigue preocupando

seriamente. Continúan recibiendo informes de que las milicias partidarias de la autonomía siguen intimidando a los refugiados en los campamentos en Timor Occidental y están obstaculizando su regreso, inclusive mediante una activa campaña de desinformación. Por consiguiente, instamos al Gobierno de Indonesia a que tome otras medidas para solucionar esta situación y garantizar que todas las personas desplazadas que deseen regresar puedan hacerlo en condiciones seguras y dignas.

En este sentido acogemos con beneplácito el acuerdo logrado por el Sr. de Mello y el Ministro de Defensa de Indonesia a fin de establecer un grupo de trabajo conjunto. Esperamos que este grupo actúe rápidamente para atender a las preocupaciones de los desplazados y facilitar su pronto retorno y reasentamiento.

Se acogen con especial beneplácito los esfuerzos del Sr. de Mello por perfeccionar la UNTAET y mejorar la coordinación y la consulta con los habitantes de Timor Oriental. Nos complace observar que al parecer ha desaparecido la tensión inicial que caracterizaba las relaciones de la UNTAET con el Consejo Nacional de la Resistencia Timorese (CNRT). El establecimiento de la Comisión Consultiva Nacional debe alentar a los ciudadanos de Timor Oriental a que participen más activamente en el proceso de transición y administración y de hecho contribuirá a fomentar la capacidad local de alcanzar la autonomía.

Entendemos que, si bien los planes aún no se han concluido, la transición de la INTERFET a la UNTAET debe comenzar a mediados de enero del año 2000 y terminar a más tardar el 28 de febrero. Como hemos señalado reiteradamente, esta misión podría y debería haber sido una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde un comienzo, y, por lo tanto, me complace el hecho de que nuestros efectivos canadienses portarán cascos azules antes de marcharse a fines de marzo.

Una vez establecida, la operación de mantenimiento de la paz dirigida y financiada por las Naciones Unidas aumentará la legitimidad regional de la fuerza y atraerá una mayor participación asiática. También aliviará la carga financiera que asumieron los que han contribuido a la INTERFET. El hecho de que la comunidad internacional más amplia comparta dicha carga es el aspecto esencial de nuestros acuerdos de seguridad colectiva, que a nuestro entender sustentan esta Organización.

No sé si los demás miembros del Consejo son plenamente conscientes de la magnitud de la contribución financiera que el Gobierno y el pueblo de Australia han

aportado, en nombre de todos nosotros, a esta misión, o del hecho de que, a fin de pagar la operación, se ha estipulado un impuesto especial y considerable para todos los australianos cuyos ingresos superen un nivel determinado. Si bien se agradece profundamente esta generosidad extraordinaria del Gobierno y el pueblo de Australia —generosidad que mi Gobierno ciertamente admira— no se supone que ésta deba ser la manera de operar de las Naciones Unidas.

De hecho, el establecimiento de un cuartel general de despliegue rápido habría contribuido en gran medida al objetivo de desplegar ésta y otras operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en forma más rápida y eficaz. Lamentamos profundamente que los progresos en esta esfera dentro de la Secretaría hayan sido tan marginales.

El Canadá apoya plenamente los esfuerzos de la comisión internacional de investigación, así como los de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Indonesia. De hecho, debe enjuiciarse a toda persona que se considere responsable de violaciones de los derechos humanos. Tenemos entendido que la comisión de investigación pronto presentará su informe, y esperamos que esa comisión y la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Indonesia continúen cooperando e intercambiando información, a fin de aumentar la eficacia y la credibilidad de sus respectivas conclusiones.

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haber convocado esta sesión pública sobre Timor Oriental. También damos las gracias al Sr. Annabi por su amplia presentación de información.

Para comenzar, mi delegación desea encomiar al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) por la excelente labor que están llevando a cabo.

En abril de este año, la delegación del Brasil pidió al Secretario General que informara al Consejo de Seguridad sobre los incidentes que habían tenido lugar en Dili el fin de semana anterior. Esa solicitud de información señaló la reactivación de un tema cuyo examen había quedado diferido en el programa del Consejo. Ese fue sólo el comienzo del capítulo final de un proceso prolongado y doloroso hacia la libre determinación de Timor Oriental. El Consejo de Seguridad utilizó todos los instrumentos disponibles, incluida la misión tan exitosa que encabezó el Embajador Andjaba. Timor Oriental será una importante fuente de

lecciones para el Consejo cuando adopte medidas en el futuro.

El pueblo del Brasil siempre ha apoyado plenamente el objetivo de un Timor Oriental independiente. En abril, sin embargo, no suponíamos que aún habría de padecerse tanto sufrimiento.

La reunión de información de hoy señala el inicio de la reconstrucción de Timor Oriental. La respuesta tan positiva de la comunidad internacional a la conferencia de donantes celebrada en Tokio la semana pasada superó nuestras mejores expectativas. Entendemos que gran parte de los recursos comprometidos en esa conferencia aún están sujetos a la aprobación legislativa y que se aportarán en un período de tres años. Esperamos que se cumplan los compromisos asumidos en Tokio.

El Brasil encomia al Japón y a Portugal por su generosidad. El Brasil aportará una modesta contribución al fondo fiduciario y está dispuesto a apoyar a Timor Oriental en la capacitación de los recursos humanos y a prestar cooperación técnica. En ese sentido, deseo señalar que el Embajador Roque Rodrigues, Jefe del Gabinete del Sr. Xanana Gusmão, está visitando el Brasil y ha sido recibido por nuestras más altas autoridades.

La reunión de Tokio puso de relieve los buenos resultados que puede dar la cooperación fluida entre los Estados Miembros, las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. El Sr. Sergio Vieira de Mello y el Sr. Jean-Michel Severino, Vicepresidente del Banco Mundial para la región del Asia oriental y el Pacífico, merecen nuestro encomio por su liderazgo en la dirección de la reunión. Ese tipo de liderazgo será necesario en la tarea siguiente de promover la consolidación de la paz con posterioridad a los conflictos y la reconciliación nacional. La reconstrucción de la infraestructura física deberá realizarse paralelamente a los esfuerzos políticos en aras de una mayor reconciliación en la transición a la independencia.

El Brasil considera que el Consejo Nacional de la Resistencia Timorese (CNRT) tiene un papel muy importante que desempeñar a ese respecto. Nos alientan las medidas que tomaron los dirigentes de la CNRT, como la reunión celebrada en Singapur a comienzos de este mes entre los funcionarios de la CNRT y los políticos que eran partidarios de la integración, que hizo realidad la aspiración que expresó Xanana Gusmão cuando se hallaba en la cárcel de unir a los timorenses orientales. Esa actitud de perdón no debe evitar que se lleve a cabo una investigación pormenorizada para determinar la responsabilidad respecto de la

violencia que se desencadenó contra los timorenses orientales.

Como lo indicó claramente el Sr. Annabi, aún hay problemas de seguridad. Nos hemos enterado de que se han disuelto algunas de las llamadas milicias, pero otras continúan impidiendo que las personas internamente desplazadas regresen a Timor Oriental. Es necesario crear las condiciones adecuadas para su regreso.

Con el apoyo de la comunidad internacional, la UNTAET prestará asistencia para la creación de instituciones democráticas en Timor Oriental y la rehabilitación económica del territorio.

El actual mandato del Brasil en el Consejo de Seguridad concluirá dentro de pocos días. Continuaremos trabajando para apoyar al Consejo y las Naciones Unidas en el cumplimiento de sus responsabilidades respecto de Timor Oriental. Tras la independencia, una vez que la UNTAET se haya marchado del país, las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel de asistencia al pueblo timorese para construir un país próspero y democrático.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*):
Expresamos también nuestro agradecimiento al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, por su amplia presentación de información.

Tomamos nota con satisfacción de la reciente tendencia positiva de la situación en Timor Oriental, que consta en el quinto informe periódico entregado por Australia sobre las operaciones de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) (S/1999/1248, anexo). En ese informe se habla acerca de buenas perspectivas de que se logre la seguridad y se indica que la amenaza que plantean las milicias esencialmente se ha eliminado. En ese sentido, deseo recalcar la importancia de una transición bien planificada de la INTERFET a una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que será el objetivo de un plan amplio de transición.

Timor Oriental enfrenta múltiples tareas, y para llevarlas a cabo se requerirán el apoyo de la comunidad internacional y la participación activa de los propios timorenses orientales. En ese sentido, tiene una importancia fundamental el establecimiento de un mecanismo de consultas con los habitantes del territorio, las instituciones de un gobierno autónomo y otras instituciones de la sociedad civil.

Huelga decir que la situación en Timor Oriental no está libre de problemas, como lo demuestran la nota del Secretario General de 10 de diciembre de 1999 sobre la situación de los derechos humanos en Timor Oriental (A/54/660) y los informes de los medios de difusión que indican que recientemente se han hallado fosas comunes en el territorio. También existe la urgente cuestión relativa a las personas desplazadas temporariamente.

No obstante, son evidentes los avances hacia la normalización en Timor Oriental. Estamos convencidos de que se ha creado allí un clima propicio para lograrla en gran medida gracias al personal de las Naciones Unidas, principalmente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Para concluir, debo reafirmar que Rusia tiene la intención de participar en las actividades de los distintos componentes de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental.

Sr. Chen Xu (China) (*habla en chino*): Ante todo, quiero dar las gracias al Subsecretario General Annabi por la información que nos ha presentado. La delegación de China se siente muy complacida por la continuación de la estabilidad en Timor Oriental. Nos satisface observar que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) está desplegándose sin tropiezos, y rendimos homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y a su personal por el tremendo volumen de trabajo que han llevado a cabo sobre el terreno en condiciones extremadamente difíciles.

Nuestra opinión invariable es que la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental tiene el propósito de ayudar a los timorenses orientales a lograr la independencia y la autosuficiencia. Debe sostenerse el principio de que esto depende fundamentalmente de los propios timorenses orientales y, en la medida de lo posible, debe incorporarse a más ciudadanos locales en este proceso y alentarlos a desempeñar en él un papel positivo. Por lo tanto, apoyamos plenamente la labor de la Comisión Consultiva de Timor Oriental que, a nuestro criterio, es un buen medio para hacer posible que los ciudadanos locales participen en el proceso de toma de decisiones. Acogemos con beneplácito el resultado positivo de la conferencia de donantes celebrada en Tokio, que, a nuestro parecer, facilitará la construcción de una base financiera sólida para la transición de Timor Oriental a la independencia. Sólo cuando se haya concretado la reconciliación serán posibles la paz y la independencia en Timor Oriental. Hemos tomado nota del hecho de que el Sr. Gusmão ha indicado su compromiso de

trabajar para que se instaure la reconciliación entre todos los partidos, especialmente entre el partido favorable a la integración y el partido favorable a la autonomía. Además, afirmó que está dispuesto a cooperar plenamente con la UNTAET. Tomamos nota de ello con profundo reconocimiento.

Esperamos que la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) pronto se convierta en una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y, en este sentido, la Secretaría debe acelerar los preparativos pertinentes. Esperamos también que la composición de la fuerza de mantenimiento de la paz sea más equilibrada.

Para concluir, China apoya la labor de la UNTAET y continuará proporcionando personal y ayuda financiera en la medida de sus posibilidades.

Sr. Türk (Eslovenia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo comenzar expresándole nuestro reconocimiento por permitir que el Consejo de Seguridad examine los últimos acontecimientos en Timor Oriental en el estilo actual. Opinamos que una reunión informativa abierta es lo más conveniente, ya que la cuestión de Timor Oriental ha venido recibiendo gran atención, no sólo de parte de los miembros del Consejo de Seguridad, sino también de parte de muchos otros Estados Miembros de las Naciones Unidas que están hoy aquí presentes.

Deseo formular unas breves observaciones en relación con las principales cuestiones a las que se refirió el Subsecretario General, Sr. Hedi Annabi, quien como siempre nos informó con amplitud y claridad, y a quien doy las gracias por su exposición. La conferencia de donantes celebrada en Tokio fue un acontecimiento sumamente importante. Su objetivo era recaudar fondos para la asistencia a la reconstrucción de Timor Oriental y terminó con promesas de contribuciones por más de 500 millones de dólares. Deseamos expresar nuestra gratitud a los donantes por su generosa actitud, que da fe de su genuino compromiso con la satisfacción de las necesidades, urgentes y de largo plazo, de Timor Oriental. Queremos subrayar especialmente el hecho de que esto se logró en asociación, coordinada y estrecha, entre las instituciones financieras internacionales, las Naciones Unidas y el pueblo de Timor Oriental.

Entre los problemas políticos y generales que existen sobre el terreno, consideramos que los problemas relativos a la seguridad y al retorno oportuno de los refugiados son de suprema importancia. Contemplamos con satisfacción el acuerdo por el que se establece una comisión fronteriza conjunta, impulsado por el Embajador Holbrooke durante la

visita que hizo a la región el mes pasado, con el fin de abordar el problema del retorno de los refugiados.

Pero el panorama que nos pintó hoy el Sr. Annabi sigue siendo sombrío. Es evidente que necesitamos esforzarnos más. En ese contexto, manifestamos nuestro pleno apoyo a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros presentes sobre el terreno que están tratando de garantizar el retorno de los refugiados en condiciones de seguridad y dignidad.

Quisiéramos expresar nuestro reconocimiento a Australia, como nación que encabeza esta empresa, por sus informes periódicos sobre las operaciones de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), y recalamos la importancia del papel rector que han asumido en esa operación los Estados de la región. Encomiamos a la INTERFET por su competente cumplimiento de sus responsabilidades emergentes de la resolución pertinente del Consejo de Seguridad. Abrigamos la esperanza de que pronto se efectúe la transición de la INTERFET a una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz de pleno derecho. Confiamos en que el período de transición de la INTERFET a la operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz se lleve a cabo con mucho cuidado, a fin de asegurar la continuidad durante dicho período. Al respecto, opinamos que las observaciones y las explicaciones que nos brindó hoy el Sr. Annabi son muy alentadoras.

Dadas la magnitud y la naturaleza de las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario que han tenido lugar en Timor Oriental, Eslovenia ha sostenido siempre que es necesario que se investiguen esos delitos y que los culpables sean sometidos a la justicia. Pensamos que la total reconciliación y un nuevo y próspero futuro para Timor Oriental sólo serán posibles si se construyen sobre la base de la justicia, la igualdad y el imperio del derecho. En este contexto, celebramos el último informe sobre la misión conjunta a Timor Oriental emprendida por los tres Relatores Especiales, de conformidad con la resolución de la Comisión de Derechos Humanos, de 27 de septiembre de 1999. Tomamos nota de las recomendaciones que se hacen en ese informe, recientemente publicado. Esperamos con interés el informe de la comisión de investigación, que debe presentarse a fines de este mes.

Otro elemento importante en la reconstrucción de Timor Oriental es el proceso de reconciliación, que es fundamental para el logro de condiciones estables para el desarrollo sostenible. Abrigamos la ferviente esperanza de

que en la próxima ronda de conversaciones de reconciliación se realicen nuevos progresos en esta esfera.

Quisiéramos hacer hincapié en el firme compromiso de los propios timorenses orientales de contribuir constructivamente en todos los aspectos para forjar su destino común. En ese contexto, acogemos con beneplácito la creación de la Comisión Consultiva Nacional como instrumento esencial para la participación significativa de los timorenses orientales en el proceso de toma de decisiones y en el fortalecimiento del proceso de independencia de Timor Oriental.

Por último, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, a su Representante Especial, el Sr. Vieira de Mello, y a todos los demás que participan en el empeño de tratar de lograr la paz y la reconstrucción posterior al conflicto en Timor Oriental.

Sr. Dejammet (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a aquellos que le han expresado su reconocimiento por haber organizado este debate. También quisiera dar las gracias al Sr. Annabi por la información que nos ha proporcionado, que nos permite hacer una evaluación actualizada de la situación en Timor Oriental.

La información, en general, es positiva. Obviamente, esto es motivo de satisfacción para los miembros del Consejo de Seguridad. El Embajador Fonseca nos ha recordado que fue precisamente el Brasil el que, en el mes de abril, comenzó a sensibilizar a los miembros del Consejo con respecto a la evolución de la situación, y creo que a posteriori podemos considerar que en los meses transcurridos se ha dado, por una vez, un ejemplo de una acción dinámica, y finalmente feliz, del Consejo de Seguridad. El mérito por su tratamiento de esta cuestión desde el comienzo corresponde a uno de los miembros del Consejo, el Brasil, así como a Portugal, por su acción eficaz, y luego, en ocasión de la crisis de agosto y septiembre, a los sucesivos Presidentes del Consejo de Seguridad de ese entonces. Todo esto, a mi juicio, debe ser recordado.

Hoy, los indicadores sobre el funcionamiento de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) nos conducen, lo repito, a conclusiones más bien optimistas. Todo eso puede atribuirse, sin duda, a los objetivos bien definidos que se ha fijado el Representante Especial, y especialmente al énfasis que ha puesto en la cuestión de la reconciliación nacional. Pienso que cuando una voluntad tan evidente anima a un alto funcionario de las Naciones Unidas, cuando éste le consagra

toda la energía del buen equipo que ha sabido reunir en torno a él, los resultados positivos están garantizados.

Efectivamente, observamos que se han celebrado encuentros entre los jefes de las milicias, a quienes se les consideraba contrarios a la independencia, y los actuales dirigentes del movimiento independentista de Timor. Observamos que se organizan esos encuentros y asistimos al establecimiento de instituciones en todas las esferas, incluidos el plano administrativo y el judicial. Vemos que se alcanzan los objetivos que persiguen las Naciones Unidas tanto en ésta como en otras situaciones en el mundo, que son la pacificación y la reconciliación nacional. Creo que, en este sentido, debemos rendir un homenaje verdaderamente muy sincero al Sr. Vieira de Mello y al equipo que ha constituido.

Los resultados no se han hecho esperar. Pienso que se manifestaron en la reunión de donantes. La comunidad internacional, al ser testigo de que la empresa que tenía éxito, respondió —y respondió generosamente— a los llamamientos que se hicieron. La conferencia de donantes que se celebró recientemente en Tokio tuvo resultados que sobrepasaron las expectativas.

Esto, obviamente, está bien, pero opino que por una vez podríamos comparar la situación en esta región de Asia con la situación en Europa, ya que se habla con frecuencia de dobles raseros, de desproporción entre lo que se hace a favor de Europa y lo que se hace a favor de otras regiones del mundo. Creo que debemos tener presente la generosidad que se manifestó con relación a Timor, no sólo por parte de la Unión Europea, sino también en forma bilateral por parte de varios países de la región: pienso en el Japón, Australia, Tailandia y, de hecho, en prácticamente todos los países de Asia que respondieron muy generosamente en forma bilateral a los llamamientos. Deseo que se manifieste la misma generosidad en relación con otra región, Kosovo, que tiene una gran necesidad del apoyo financiero de la comunidad internacional, si queremos darle a la Misión de las Naciones Unidas en esa región las mismas oportunidades de éxito que las que se brindan actualmente a la misión en Timor.

Los resultados positivos se manifiestan también en el retorno de los refugiados. No obstante, sabemos que todavía hay decenas de miles de refugiados que no han retornado y, en este sentido, quisiera preguntar al Sr. Annabi si esa cifra puede explicarse por la negativa voluntaria de los refugiados a retornar o por otras razones. ¿Es que hay refugiados que, a pesar de las condiciones de seguridad que se les ha brindado en Timor Oriental, a pesar de la voluntad de

reconciliación nacional que han confirmado la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los dirigentes timorenses reunidos en torno al Sr. Vieira de Mello, a pesar de todas esas informaciones satisfactorias, un cierto número de refugiados se niegan a retornar a Timor Oriental por su propia voluntad o es que ello se debe a problemas logísticos, como el estado de los caminos, las dificultades del traslado u otros problemas similares?

Otra información positiva es, evidentemente, la rápida evolución de una operación que desde sus comienzos fue autorizada por el Consejo de Seguridad, pero que era de carácter intergubernamental, a una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Al respecto, sólo me cabe recalcar mi total adhesión a las ideas que presentó con tanta fuerza el representante del Canadá. Incuestionablemente, él tiene razón: esta operación debe ser una operación de las Naciones Unidas.

La realidad que se nos muestra a menudo es que, por reaccionar con rapidez, a veces nos vemos llevados a utilizar la fórmula de una autorización dada por el Consejo de Seguridad a una fuerza multinacional. En este caso se ve Australia —a la que ya rendimos homenaje—, que ha asumido la responsabilidad principal de la carga y los costos de esta operación, como lo subrayó correctamente el Embajador Fowler. Esto se explica, una vez más, por la urgencia y la necesidad de reaccionar con rapidez. Esta no ha sido nuestra única experiencia al respecto. Ya hemos visto casos similares en África, y los hemos visto también en Europa, en la operación Alba.

Pero los miembros del Consejo de Seguridad que insisten en que nuestro objetivo debería ser el despliegue de una verdadera operación de las Naciones Unidas, con una financiación obligatoria, tienen razón. Es por ello que no puedo menos que celebrar, al igual que el Embajador Fowler, el hecho de que muy pronto tendrá lugar la evolución de la misión y de que daremos comienzo a una operación de mantenimiento de la paz.

La única pregunta que me permitiría formularle al Sr. Annabi, en este sentido, es la de saber si la elevada cifra de efectivos que se ha previsto —más de 8.000 para esta operación—, con los costos que implica, podría disminuir de manera realista, manteniendo siempre, naturalmente, las condiciones de seguridad.

He aquí una situación sobre el terreno que nos parece, que evoluciona satisfactoriamente, con la reserva de que deben respetarse los procedimientos en curso en la esfera de

los derechos humanos, porque ellos se relacionan con la consolidación de la reconciliación nacional. En esas condiciones, ¿no podría reducirse la magnitud de la operación militar propiamente tal? Corresponde a la Secretaría proporcionarnos información en esta esfera.

Repito que el costo total de la operación es considerable, pero está perfectamente justificado. Está produciendo resultados positivos. Tengamos esto presente cuando examinemos la situación en Kosovo, con respecto a la cual los compromisos de la comunidad internacional en el plano financiero, desgraciadamente, son inferiores.

Sr. Petrella (Argentina): Quisiera agradecer al Sr. Annabi. De la información brindada y del último informe de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) observamos con satisfacción que la situación en Timor Oriental ha mejorado sustancialmente. Felicitamos a la Fuerza Internacional y a todos los países participantes por la excelente actividad que están realizando. Deseamos mencionar especialmente la labor que desarrolla con dedicación y profesionalismo el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), el Sr. Sergio Vieira de Mello. Su arribo al Territorio, en noviembre pasado, significó un fuerte impulso hacia la expansión de la UNTAET y la planificación de la operación de mantenimiento de la paz.

En materia de seguridad, nos complace saber que en la actualidad no subsisten amenazas significativas a la paz y que no se han registrado incidentes significativos en las últimas semanas. Esto es esencial para el retorno de las personas desplazadas, la reducción de las fuerzas de la INTERFET y el éxito de la UNTAET en general.

Nos parece muy positivo que en materia de control de fronteras las autoridades de Indonesia e INTERFET mantengan relaciones cooperativas en base al Memorando de Entendimiento firmado el 22 de noviembre pasado. Damos las gracias a Filipinas y a Australia por proveer las autoridades militares para esta operación.

Nos concierne la situación humanitaria y, en particular, el grave problema de los refugiados que se encuentran en Timor Occidental y en otras partes de Indonesia y que deben regresar a Timor Oriental. Si bien ya han regresado más de 110.000 personas, aún queda mucho por hacer. En este sentido, es fundamental que se continúe garantizando, a través de la INTERFET y del componente militar de la UNTAET que suceda a esta fuerza, la seguridad de los trabajadores humanitarios. Asimismo, la Oficina del Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) debe tener acceso a todos los campos de refugiados. Preocupa la intimidación que aparentemente llevan a cabo las milicias contra los refugiados para impedir su regreso. Sin embargo, la reunión entre el Sr. Gusmão y el jefe de las milicias hace suponer que estas intimidaciones habrán de cesar.

Por último, queremos expresar nuestra satisfacción por el éxito de la reunión de donantes llevada a cabo en Tokio la semana pasada. El alto grado de respuesta que ha tenido, más de 500 millones de dólares, es una clara muestra del respaldo de la comunidad internacional a Timor Oriental.

Sr. Kamal (Malasia)(*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, mi delegación lo felicita por celebrar esta mañana esta reunión informativa abierta sobre la situación en Timor Oriental. La reunión va en consonancia con nuestra postura constante de pedir que haya más transparencia en las labores del Consejo, sobre todo cuando el tema es de gran interés para muchos miembros de esta Organización.

Agradecemos al Sr. Annabi la exhaustiva si bien sucinta información que ha compartido con nosotros esta mañana. Vemos con satisfacción la calma relativa y la situación estable de Timor Oriental que, esperamos, propicie las iniciativas para la reconciliación que están emprendiendo los timorenses orientales. Por ello, nos congratulamos por la reciente reunión del Sr. Gusmão con los líderes partidarios de la autonomía, especialmente con el Sr. João da Silva Tavares, y el consiguiente anuncio de la disolución formal de las milicias y la entrega de las armas al ejército indonesio.

Estamos firmemente convencidos de que todos los timorenses orientales, cualesquiera que sean sus antecedentes políticos o sus creencias, tienen cabida en un futuro Timor Oriental independiente. Por ello, instamos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a aumentar su asistencia, en estrecha consulta con los timorenses orientales, para que el proceso de reconciliación concluya con éxito.

También nos complace escuchar al Sr. Annabi hablar de las buenas relaciones que hay entre el Gobierno de Indonesia y los timorenses orientales, especialmente cuando mencionó la reciente visita de Gusmão a Yakarta, donde el Presidente Abdurrahman Wahid de Indonesia le brindó una cálida bienvenida. Los otros acontecimientos que ha mencionado —la liberación de los presos políticos timorenses orientales, la propuesta de abrir una representación

Indonesia en Dili, la reanudación del alumbrado eléctrico, el futuro banco comercial y la intención de Abdurrahman Wahid de visitar Timor Oriental— son todos muy positivos y los acogemos con agrado.

A ese respecto, como dijera antes mi delegación durante el debate del Consejo, al conformar el futuro de Timor Oriental habrá que reconocer el singular papel que han desempeñado tanto Indonesia como Portugal en un contexto histórico y, en el caso de Indonesia, también en el contexto geopolítico. Es importante que el futuro Gobierno de Timor Oriental tenga en cuenta esa realidad e inicie el proceso de entablar unas relaciones constructivas y mutuamente beneficiosas con ellos y, especialmente, con ese vecino tan importante. En nuestra opinión, esa decisión también es lo que desean ambos países, especialmente Indonesia, que físicamente es inseparable de Timor Oriental, con el que comparte fronteras terrestres y marinas. La UNTAET puede ayudar a sentar los cimientos de esa cooperación.

Esperamos que los refugiados sean repatriados lo antes posible y que se les ayude a rehacer sus vidas. Por ello, acogemos con beneplácito la cooperación del Gobierno de Indonesia con la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y con las Naciones Unidas, y su dedicación a ellas, que ha culminado con la firma del memorando de entendimiento técnico sobre el ordenamiento de las fronteras, que representa un importante paso adelante para la gestión de las regiones fronterizas e indica un nuevo nivel de cooperación entre el Gobierno de Indonesia, la INTERFET y la UNTAET. Sobre todo, opinamos que ello contribuirá a asegurar el regreso a Timor Oriental de las personas desplazadas, en condiciones seguras.

También elogiamos a todos los países donantes que participaron y contribuyeron en la reciente reunión de Tokio. No cabe duda de que ello es un indicio de que la comunidad internacional se preocupa mucho por Timor Oriental y que lo apoya, cuando se prepara para la independencia, que conseguirá en un futuro próximo.

Por último, como vecino de la región, Malasia espera que el futuro Timor independiente participe plenamente y de forma constructiva en los asuntos de la región y que se integre en ella.

Sr. Jagne (Gambia)(*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación le agradece que haya organizado una reunión de estas características. También damos las gracias al Sr. Annabi por su importante y útil información.

Desde que se anunciaron los resultados de la consulta popular, las Naciones Unidas, junto con los Gobiernos en cuestión, han logrado progresar mucho en cuanto a hacer que se cumplan los deseos de los timorenses orientales. Por ello, mi delegación rinde especial homenaje al Gobierno de Indonesia por su cooperación durante todo el período, que ha sido vital. Sin ella no nos encontraríamos hoy en el punto en que estamos.

También rendimos un homenaje especial a Australia y a los países que han aportado tropas a la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET). Sin su oportuna intervención, la situación en Timor Oriental habría sido completamente diferente.

A mi delegación le complace observar que ya se ha creado la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y que se han desplegado sus observadores militares. Observamos con satisfacción que el personal internacional de las Naciones Unidas está llegando a Timor Oriental y está empezando su labor. Mi delegación acoge con beneplácito el nombramiento de Sergio Vieira de Mello como Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición para Timor Oriental. No podría haberse elegido mejor.

Nos alegra que las relaciones entre la UNTAET y los timorenses orientales sean buenas, lo que fue un buen augurio para la conferencia de donantes, que parece haber sido todo un éxito. Nos unimos a quienes han dado las gracias al Gobierno del Japón por su papel sobresaliente, tanto como anfitrión como donante, que determinó que la reunión tuviera tanto éxito.

También nos complace ver que la UNTAET ha establecido una administración básica. El Gobierno de Gambia ha aportando un número considerable de policías civiles y está dispuesto a aportar todavía más. También estamos dispuestos a enviar funcionarios civiles para que trabajen con la UNTAET.

Mi delegación también acoge con satisfacción el encomiable esfuerzo que han hecho el Presidente Wahid y el Sr. Gusmão para que las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental se establezcan sobre una base firme. Esperamos que la comunidad internacional continúe apoyando esas encomiables iniciativas.

Por último, tenemos muchas razones para creer que, independientemente de los problemas relacionados con la falta de infraestructura y con la suerte de los numerosos refugiados que todavía se encuentran en Timor Occidental,

el futuro de Timor Oriental sigue siendo muy alagüeño. El Embajador de Francia ha aludido a la generosidad de la comunidad de donantes con respecto a Timor Oriental y deseamos que sea igual de generosa con otras regiones. Mi delegación está totalmente de acuerdo con él en el sentido de que solamente demostrando ese mismo celo, esa misma determinación, ese mismo entusiasmo y esa misma generosidad triunfaremos como comunidad de naciones en cuanto a hacer que este pequeño planeta que todos compartimos sea un lugar mejor para las actuales generaciones y para las futuras, y para que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos tengan un porvenir brillante, muy brillante.

Sr. Andjaba (Namibia)(*habla en inglés*): Sr. Presidente, le agradecemos que haya organizado esta reunión informativa y aprovecho la ocasión para darle las gracias al Sr. Annabi por la información tan completa que nos ha proporcionado acerca de la situación en Timor Oriental.

Mi delegación se alegra de que se haya progresado con la creación de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de que su despliegue se efectúe como estaba previsto. Nos parece que ello es importante para que la transición de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se lleve a cabo lo antes posible. Por ello, rendimos especial homenaje al Sr. Vieira de Mello y a quienes con él trabajan por el esfuerzo que están haciendo en condiciones difíciles.

En cuanto a la situación de la seguridad, a mi delegación le complace observar, a partir de la información que nos ha dado y del último informe de la INTERFET, que no hay amenazas significativas a la paz y a la seguridad en Timor Oriental gracias, sobre todo, a las medidas drásticas que se han tomado contra las actividades de las milicias y al esfuerzo que se ha hecho por negociar. Esperamos que la situación mejore todavía más. Por ello, elogiamos a los dirigentes que ha aportado Australia y le damos las gracias a todos los países que han aportado tropas y que han contribuido a la labor de la INTERFET.

Un aspecto menos positivo es nuestra preocupación por el hecho de que las milicias de Timor Occidental siguen intimidando a los refugiados, lo que dificulta su repatriación. Acogemos con beneplácito la iniciativa del Sr. Tavares de disolver la milicia y esperamos que se acelere el ritmo de la repatriación. Por otra parte, estamos convencidos de que el enjuiciamiento de los milicianos capturados, en un nuevo sistema judicial, ayudará a disuadir a las milicias de cometer otros delitos.

También aprovecho la oportunidad para elogiar las iniciativas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para, entre otras cosas, informar a los refugiados sobre las condiciones de la repatriación a Timor Oriental. Esos métodos son cruciales para devolver la confianza a los refugiados y para hacer frente a la propaganda de las milicias.

Aprovecho la oportunidad para elogiar al Embajador Holbrooke, que no se encuentra hoy entre nosotros, por el éxito de su reciente visita a Timor Oriental. Esa visita repercutió muy positivamente en la situación de los refugiados que se encuentran en Timor Occidental, ya que logró que se prestara más atención a las condiciones en que se encontraban, a consecuencia de lo cual se tomaron más medidas concretas a este respecto.

También nos satisface que se hayan entablado relaciones entre los líderes de Timor Oriental y las autoridades indonesias, y nos alegró mucho que el Sr. Gusmão visitara Yakarta por invitación del Presidente de Indonesia. Tales iniciativas deben contar con el apoyo de la comunidad internacional.

Por último, mi delegación acoge con beneplácito la excelente respuesta de los países donantes que se reunieron en Tokio, quienes superaron las estimaciones del Banco Mundial para la reconstrucción de Timor Oriental. Esperamos que se cumplan esas promesas para financiar la reconstrucción y las iniciativas de carácter humanitario que se llevarán a cabo en ese destrozado país durante los próximos años.

También me hago eco del sentir del Embajador Dejammet en cuanto a la necesidad de que los países donantes respondan aún más a las situaciones de los países de otras regiones del mundo.

Sr. Eboumy (Gabón)(*habla en francés*): Mi delegación también desea felicitar a la Presidencia por haber organizado esta reunión informativa y al Sr. Annabi por todos los datos tan útiles que nos acaba de proporcionar.

El 30 de agosto de 1999, en la consulta que se celebró en todo el territorio, el pueblo de Timor Oriental se declaró a favor de una transición a la independencia. Por su parte, la Asamblea Consultiva Popular de Indonesia refrendó, el pasado mes de noviembre, los resultados de esa consulta. Hoy, tras esa evolución positiva y también gracias a nuestras acciones, especialmente a la resolución 1272 (1999) de 25 de octubre de 1999, Timor Oriental cuenta con una administración de transición que tiene un mandato

complejo y bien definido y cuyo objetivo es alcanzar la autonomía. Como cuenta con la presencia de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), confiamos en que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) cumpla su misión con éxito. No obstante, cabe señalar que el apoyo material de la comunidad internacional, incluido el de las instituciones financieras internacionales, sigue siendo necesario para que la UNTAET pueda cumplir su mandato. Por ello, acogemos con beneplácito el hecho de que recientemente, en Tokio, se hayan hecho promesas de contribuciones.

En este momento en que Timor Oriental va a empezar a volar con sus propias alas, siguen siendo muchos los problemas que se plantean, especialmente en lo relativo a la reconstrucción y al desarrollo. No obstante, junto y unido, el pueblo timorense podrá lograr sus objetivos. Por ello, instamos a todos los refugiados y a los desplazados a regresar a sus pueblos y a sus ciudades para que tomen parte en la creación de nuevas instituciones y en la reconstrucción de su futuro país.

A las milicias que siguen intimidando y difundiendo informaciones falsas, les pedimos que acepten las nuevas circunstancias. Por otro lado, les recordamos que las violaciones flagrantes y continuas de los derechos humanitario e internacional así como de los derechos humanos no quedarán impunes. Por añadidura, confiamos en que la cooperación de todas las partes sea de utilidad para esclarecer los casos de violaciones más graves de los derechos humanos que se perpetraron tras la consulta popular.

Rendimos homenaje a los miembros de la fuerza multinacional, al personal de las organizaciones humanitarias y al personal de las Naciones Unidas, especialmente al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, por el valor y por la perseverancia que han tenido al trabajar en un medio y en un contexto difíciles.

Por último, queremos confiar en que la Administración de Timor Oriental tenga previsto mantener relaciones amistosas y normales con todos sus vecinos, especialmente con Indonesia.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*):
Sr. Presidente: Le agradecemos que haya convocado esta reunión y damos las gracias al Sr. Annabi por su exposición.

Las circunstancias han cambiado considerablemente, sobre todo para mejor, desde el último debate sobre Timor

Oriental, que tuvo lugar el 11 de septiembre de 1999. La nueva situación también se manifiesta en el hecho de que la Asamblea General haya decidido eliminar la cuestión de Timor Oriental del programa e incorporar un nuevo tema al programa del quincuagésimo quinto período de sesiones, titulado “La situación en Timor Oriental durante la transición a la independencia”.

Los Países Bajos desean rendir homenaje a los países que participan en la Fuerza multinacional —la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET)— que ha sido esencial para establecer un clima de seguridad y protección, sin el cual el actual proceso de reconstrucción no podría haber comenzado. Deseo mencionar en especial a la nación que encabeza la Fuerza, Australia, y la participación de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Han demostrado su voluntad de asumir responsabilidades de seguridad en su región. De hecho, esta es la región a la que pertenece Timor Oriental.

Alientan a los Países Bajos los acontecimientos positivos en la relación entre Timor Oriental e Indonesia. Entendemos que el Presidente Wahid tiene la intención de visitar Timor Oriental el 17 de enero, y consideramos que esa medida es de gran importancia.

De hecho, pese a las mejoras de los últimos meses, cabe percatarse de que el pueblo de Timor Oriental se encuentra sólo en el comienzo de un largo proceso de rehabilitación de su economía y su sociedad, así como de creación de las instituciones de un Estado democrático moderno en el que prevalezca el imperio del derecho. Como lo han recalcado reiteradamente los miembros del Consejo de Seguridad, la comunidad internacional tiene el deber de ayudar a los timorenses orientales a avanzar en este difícil camino.

Los Países Bajos toman nota con satisfacción de que se está prestando asistencia mediante distintas vías, tanto multilaterales como bilaterales. El Sr. Annabi nos recordó que, en la conferencia de donantes celebrada en Tokio la semana pasada, se comprometieron 522 millones de dólares estadounidenses. El Gobierno de los Países Bajos donará aproximadamente 7,3 millones de dólares al llamamiento interinstitucional consolidado de las Naciones Unidas para Timor Oriental. Ya se ha aportado una contribución inicial al fondo fiduciario para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental. Durante el nuevo ejercicio económico se pondrá a disposición de ese fondo una suma adicional de 2,3 millones de dólares. La suma restante de nuestra contribución de 220.000 dólares al fondo fiduciario de la Misión de las Naciones Unidas en Timor

Oriental (UNAMET) también puede utilizarse para fines similares en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Por último, se han donado 1,8 millones de dólares al Comité Internacional de la Cruz Roja.

Ciertamente, la diversidad y la intensidad de la asistencia internacional son muy satisfactorias. Sin embargo, en cierto sentido, puede haber también demasiada asistencia. La capacidad de absorción local de Timor Oriental debe tenerse en cuenta. Tenemos que asegurarnos de que Timor Oriental no pase a depender en forma permanente de la asistencia externa, en lugar de independizarse.

Además, como en toda operación compleja en la que participan varias organizaciones de asistencia, también existe el riesgo de que se carezca de una sinergia de los esfuerzos de asistencia. Nos interesaría escuchar las opiniones de la Secretaría sobre estas consideraciones, incluidas sus reflexiones en relación con la división del trabajo y la competencia entre las organizaciones en cuestión.

Acogemos con beneplácito el hecho de que en el informe del Secretario General a la Asamblea General se haga hincapié en la necesidad de que la comunidad internacional trabaje en estrecho contacto y coordinación con los propios timorenses orientales. Los Países Bajos, así como otros miembros del Consejo, han señalado esa misma necesidad en ocasiones previas, y, por lo tanto, nos complace observar que se ha alcanzado un acuerdo sobre el establecimiento de una Comisión Consultiva Nacional. El Secretario General afirma en su informe que, mediante este mecanismo consultivo, la UNTAET garantizará que se atienda plenamente a las necesidades y los deseos del pueblo de Timor Oriental en la aplicación de la administración de transición.

Hay otra cuestión que se señala acertadamente a nuestra atención en el informe del Secretario General, a saber, que los responsables de violaciones graves de los derechos humanos deben ser considerados responsables de sus acciones. Se están llevando a cabo actividades de investigación tanto internacionales como indonesias. Desearíamos escuchar las opiniones de la Secretaría sobre la interrelación entre estas actividades. Hemos recibido el informe sobre la misión conjunta a Timor Oriental emprendida por los tres Relatores Especiales de la Comisión de Derechos Humanos, y esperamos que el informe de la Comisión de Investigación de las Naciones Unidas también se presente cuanto antes.

Estos informes pueden constituir importantes pasos en el proceso de la reconciliación de Timor Oriental. Desde la perspectiva de mi propio país, debo mencionar un ejemplo concreto de violaciones de los derechos humanos, a saber, el asesinato en Timor Oriental en septiembre del periodista holandés Sander Thoenes. Tenemos entendido que la INTERFET ha concluido su investigación del asunto y ahora esperamos que su informe se ponga a disposición del Secretario General sin demoras.

Por último, al tiempo que hablamos en forma positiva acerca de los acontecimientos en Timor Oriental, aún hay decenas de miles de refugiados atrapados en campamentos en Timor Occidental y en otros lugares en Indonesia. El Sr. Annabi mencionó que aproximadamente 120.000 refugiados habían regresado. La INTERFET, el FRETILIN y las fuerzas armadas indonesias (TNI) han concertado acuerdos relativos a la seguridad de los cruces fronterizos. ¿Podemos concluir que el mensaje de que se puede regresar a Timor Oriental en condiciones de seguridad ha llegado a los refugiados y que los esfuerzos por intimidarlos para que se queden están menguando?

El Sr. Annabi mencionó los siguientes motivos por los cuales podría ser que los refugiados no regresaran: la información errónea, la falta de infraestructura en las zonas a las que desean regresar y la falta de interés en regresar en el futuro inmediato por diversas razones. Mi delegación agradecería recibir información más detallada sobre esta cuestión. No podemos simplemente concluir que la cuestión es compleja porque abordamos motivos tan variados. Algunos de esos motivos pertenecen al ámbito de la logística, pero la desinformación intencional es equiparable a la intimidación y la intimidación es equiparable a la fuerza. En este sentido, estamos enfrentando un problema político no resuelto.

Precisamente porque el Gobierno de Indonesia ha adoptado una actitud tan positiva en tantos aspectos, consideramos que el Consejo debe recordarle hoy que, en virtud de la resolución 1272 (1999), continúa siendo responsable del regreso de los refugiados en condiciones de seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una breve declaración en mi carácter de representante del Reino Unido.

El Reino Unido comparte en gran medida las opiniones unánimes que se han formulado en torno de esta mesa acerca de los progresos realizados en Timor Oriental y se suma al homenaje que se ha rendido a los responsables de

dichos progresos. También compartimos la preocupación respecto de la difícil situación de los refugiados en Timor Oriental y Timor Occidental, y respecto de la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos.

Permítaseme referirme brevemente a la conferencia de donantes celebrada en Tokio, cuyos resultados acogemos con gran beneplácito. Dicha conferencia fue una importante contribución a la reconstrucción de Timor Oriental y a su transición sin tropiezos a la independencia. Se la acoge con especial beneplácito porque las Naciones Unidas y el Banco Mundial no siempre logran una cooperación tan adecuada.

El Reino Unido comprometió aproximadamente 20 millones de dólares estadounidenses para el próximo período de tres años. Si bien esa suma es algo menor que, por ejemplo, la correspondiente a nuestro compromiso con Sierra Leona, aún constituye un monto considerable. Los fondos se destinarán a la UNTAET y a los fondos fiduciarios del Banco Mundial de acuerdo con las necesidades que surjan. Debemos velar por que esos fondos se utilicen para asegurar un enfoque simple, flexible y razonable de las necesidades de Timor Oriental que cuente con la coordinación adecuada de la UNTAET y el Banco Mundial. Los enfoques bilaterales no coordinados podrían superar la capacidad de Timor Oriental. Por lo tanto, deseamos subrayar la necesidad de una coordinación adecuada de la financiación con la que ahora se cuenta, financiación que se acoge con sumo beneplácito.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al Sr. Annabi para que responda a las observaciones y las preguntas que se han planteado.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Una serie de preguntas se relacionaron con la disminución de la corriente de refugiados de Timor Occidental. Como señalé, consideramos que esto se debe a una combinación de factores. Aún sigue habiendo información errónea e intimidación y, de hecho, eso es un factor. De acuerdo con la información de que disponemos, otro factor es posiblemente el hecho de que ha tenido lugar una destrucción generalizada en el territorio y de que algunos de los refugiados no están seguros de que tendrán un hogar al que puedan regresar. Finalmente, el tercer factor es probablemente el hecho de que quienes se encuentran en Timor Occidental y votaron a favor de la autonomía —y no olvidemos que más del 20% de los timorenses orientales votaron a favor de la autonomía— quizá no deseen regresar a Timor Oriental en estos momentos, o quizá no deseen hacerlo por distintos motivos. Han

regresado 120.000 refugiados, y quizá estemos alcanzando el momento en que algunos no quieran regresar, por lo menos en el futuro inmediato.

Sin embargo, esperamos que el grupo de trabajo cuya creación se acordó con las autoridades indonesias durante la visita del Representante Especial a Yakarta, y que examinará todas estas cuestiones, pueda contribuir a mejorar la situación y nos permita avanzar rápidamente hacia una situación en la que resulte más claro cuáles son exactamente los deseos y las intenciones de quienes quedan en Timor Occidental, a fin de que aquellos que quieren regresar puedan hacerlo en condiciones de seguridad y a fin de que aquellos que no deseen regresar puedan reasentarse en otro lugar.

El representante de Francia formuló también una pregunta en relación con el número de efectivos de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Opinamos —y esta es la evaluación de todos los expertos pertinentes— que es sensato y prudente que la fuerza de mantenimiento de la paz que se hará cargo de las tareas que desempeña ahora la fuerza multinacional sea una fuerza firme, digna de crédito y dotada de una capacidad de disuasión igualmente digna de crédito. Será más pequeña que la fuerza multinacional. Cuando visité Timor Oriental a fines de noviembre, se me informó que la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) contaba con más de 11.000 efectivos en Timor Oriental. La fuerza de las Naciones Unidas que asumirá las responsabilidades en febrero estará compuesta por más de 8.000 efectivos.

No obstante, es un hecho que la situación de seguridad ha mejorado, hecho que acogemos con beneplácito. A este respecto, debemos rendir homenaje a la INTERFET por la excelente labor que ha desempeñado para restaurar la paz y la seguridad en el territorio. Si continúa la tendencia actual —y no tenemos motivos para pensar lo contrario— ciertamente el Secretario General volverá a evaluar la situación a su debido tiempo y no vacilará en volver a presentar al Consejo de Seguridad propuestas de reducciones si considera que éstas pueden llevarse a cabo sin riesgos. Puedo asegurar al Consejo que el Secretario General no deseará mantener en Timor Oriental más efectivos que los necesarios para aplicar el mandato previsto en la resolución 1272 (1999).

Por último, en cuanto a la coordinación y la división del trabajo relativo a la prestación de la asistencia que se ha ofrecido a Timor Oriental, hemos realizado esfuerzos inusitados para presentar a los donantes un panorama amplio sobre el aspecto de la asistencia, sobre las necesida-

des de administración y de creación de una capacidad de gobierno autónomo, así como sobre las necesidades de reconstrucción y desarrollo a largo plazo. Nos hemos esforzado por presentar un panorama integrado, y puedo asegurar al Consejo que continuaremos haciendo todo lo que esté a nuestro alcance por garantizar una coordinación adecuada en la aplicación de estos programas, a fin de evitar, en la medida de lo posible, la superposición y la duplicación de las tareas de los distintos organismos.

El Presidente (*habla en inglés*): Considero que sería adecuado, en nombre de todo el Consejo, dar las gracias al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por la ardua labor que realizó en relación con Timor Oriental como parte de la carga de trabajo considerable que está asumiendo en estos momentos. También deseo pedir al Subsecretario General que tenga a bien transmitir al Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello, así como a su equipo, nuestro cálido reconocimiento por lo que han logrado hasta la fecha en la administración de transición.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.